

Multiplicidad de derivados con *meta-* en las ciencias humanas

José Joaquín Montes Giraldo
Instituto Caro y Cuervo, Bogotá

INTRODUCCIÓN

Desde hace algún tiempo me llama la atención la gran cantidad de nuevos derivados con *meta-* que, partiendo tal vez del sentido de ‘más allá’, ‘después de’ que se suele asignar a la famosa colección de obras de Aristóteles (*Metafísica*)¹, ha llegado a cubrir un espectro semántico muy amplio como se puede ver en los textos que he reunido sin mayor sistematicidad, al ritmo de mis lecturas.

Trataré, pues, de mostrar la extensión semántica a veces insospechada que han alcanzado los términos con *meta-*.

¹ Es ist bekannt, dass die zunächst rein buchtechnische Bedeutung des Ausdrucks *Μετα τα Φυσικά* (als Sammelname für diejenigen Abhandlungen des Aristoteles, die den zur “Physik” gehörigen nachgeordnet sind) später Umschlag zu einer philosophisch auslegenden Charakteristik dessen, was diese nachgeordneten Abhandlungen enthalten (M. Heidegger. *Kant und das Problem der Metaphysik*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1951, p. 16).

I. LOS TÉRMINOS CON *META*- EN ALGUNOS DICCIONARIOS

1. Lázaro Carreter, 1953, trae solo los términos tradicionales de etimología griega: *metábasis*, *metafonía*, *metáfora*, *metástasis*, *metátesis*, *metatonía*, *metonimia*. Pero ya en la edición de 1974 añade *metáfrasis*, *metafrástica* y *metalingüística* como equivalente de *microlingüística* (inglés *microlinguistics*): “Nombre que dan G. L. Trager (1949) y otros lingüistas norteamericanos a la lingüística estructural en sentido estricto, como base de la *metalingüística* [I. *Metalinguistics*] o estudio de la relación entre hechos lingüísticos y hechos culturales no lingüísticos”.

2. Dubois [Y OTROS], 1979, *metalingüístico*

La función metalingüística es la función del lenguaje por la cual el locutor toma el código que utiliza como objeto de descripción.

En Dubois, 1973, ya aparecen *metadiscurso* y *metalengua*.

3. Lewandowski, 1982, registra *metacomunicación* y *metalenguaje*, y en la edición de 1973, *metadiscurso* y *metalengua*.

4. El *DRAE*, 20ª edición, fuera de los grecismos tradicionales, da *metalenguaje*, *metalingüística* y *metamatemática*, y en la edición de 1992 incluye el adverbio *metalingüísticamente*.

5. Alcaraz V. y Martínez, (*Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona, Ariel, 1997), trae:

METAFUNCIÓN, METAFUNCIONALISMO. Al funcionalismo que estudia, no las FUNCIONES COMUNICATIVAS del lenguaje, sino los PAPELES o funciones que desempeñan las unidades del lenguaje, se le llama *metafuncionalismo* y cada una de estas funciones recibe el nombre de *metafunción* o función lingüística (SUJETO, PREDICADO, ACUSATIVO, etc.). El metafuncionalismo está relacionado con el METALENGUAJE, esto es, son como dos caras de la misma moneda.

METALENGUAJE, METALINGÜÍSTICA: El concepto de METALENGUAJE, proveniente de la lógica y las matemáticas (aunque su designación original fuera aristotélica), forma parte de la discusión lingüística, especialmente desde el ESTRUCTURALISMO, y hoy es elemento indispensable de todo el entramado científico de la lingüística.

La *metalexigrafía* según esta obra “comprende, a su vez, cuatro vertientes fundamentales: la historia de la lexicografía, la teoría general de la lexicografía, la investigación sobre el uso del diccionario y la crítica de diccionarios”.

II. TEXTOS

1. EL ‘MÁS ALLÁ’ VA HACIA EL DETALLE

a) Terminología del análisis lingüístico

Como principio fundamental avanzamos que todo segmento lingüístico (de cualquier extensión) que tenga como referente algún otro segmento lingüístico, previamente aparecido o preanunciado, opera metalingüísticamente. Cualquier referencia de un signo a otro es, pues, metalingüística (Hernández, 376).

Concebimos, pues, el metalenguaje como un procedimiento lingüístico utilizado para referirse a otros elementos lingüísticos del mismo o de diferente enunciado o texto, así como para describir, analizar e interpretar una lengua natural (Hernández, 377).

Ahora bien, el que unos tengan significado léxico [...] y otros, significado gramatical (metalingüístico, como *-a-*, *-ø-*, *-s*, *-ba*, etc.) ha permitido...” (A. Rabanales, en *Boletín de Filología*, XXXV, 1995-96, 455). (Aquí parece clara la identificación de *metalingüístico* con *gramatical*).

He querido acercarme al lenguaje de un grupo. Lo que en lingüística llamamos metalenguaje, el de los políticos en este caso (Alvar, 36).

b) Lo idiomático o valorativo

A veces *metalenguaje* se refiere a las valoraciones idiomáticas, sociohistóricas.

Du point de vue de la conscience métalinguistique des locuteurs le français régional se caractérise par l’identification avec le bon français. En effet, on est absolument persuadé de bien parler conformément á la norme. La différence de prestige (...) n’existe pas pour le français régional moyen ni pour le français commun (Bodo Müller, cit. en E. Radtke, “Regionale Vereinheitlichung und Diversifikation von Varietäten”, en *Sociolinguistics*, second volume, 1493-1506, p. 1494).

Al responder en el Simposio Internacional de Investigadores de Lengua Española (Sevilla, 11 diciembre de 1991) a una pregunta de José Luis Rivarola sobre la posibilidad de aplicar la gramática liminar a lenguas no estudiadas gramaticalmente, Ángel López García dice que el modelo de la gramática liminar se basa en la conciencia metalingüística de los hablantes. En la discusión de la ponencia de López, G. Hans Martin Gauger señala la diferencia entre conciencia lingüística y conciencia metalingüística y J. J. Montes señala que esto corresponde a conciencia lingüística y conciencia idiomática².

Hombre de conciencia metalingüística alerta [Guamán Poma de Ayala] fue el primero en reivindicar el uso correcto del quechua en sus sátiras contra el que empleaban los doctrineros (Rivarola, 143).

c) Lo que tiene carácter de cita o corrección

Metasprachliche Ausdrücke sind somit, im Sinne dieses Konzeptes, genau diejenigen Ausdrücke, die, vom engeren oder weiteren oder –wie ich vorausgreifend sagen möchte– im Parole- oder langue-artigen Sinne dieses Wortes Zitatcharakter haben (Harweg, 247).

Äusserungen wie z. B. A: Man hat Karl ein Katheder eingeführt. B: Du verwechselst da wohl “Katheder” mit “Katheter” oder A: Lass mir mal! B: Das heisst: “Lasst mich mal! (Harweg, 272)³.

Ein solcher Ausdruck mit Zitatcharakter –und zwar mit Zitatcharakter im weiteren Sinne– ist z. B. der Ausdruck “Ich bin krank” als Bestandteil des Satzes. Der Satz “Ich bin krank” besteht aus drei Wörtern (Harweg, 247). (Luego dice, p. 248,

² He venido sosteniendo de tiempo atrás la conveniencia de separar lo lingüístico en el sentido de lo referente a la *langue* saussureana, es decir, lo puramente estructural interno, de lo idiomático como la ‘lingüística externa’ de Saussure, y dentro de ésta todo lo referente a los valores y valoraciones idiomáticos que la lingüística estructural moderna ha rechazado fuera de sí (Ver Montes 1995, 20, 29 y Montes 1993, 10-12).

³ Este texto parece un buen ejemplo del abuso del componente *meta-*, pues implica que cualquier ampliación o explicación, constantes en la lengua oral y escrita, sería metalengua. Con semejante criterio ¿cómo separaríamos en un texto lo lingüístico y lo metalingüístico? ¿Y por qué la simple explicación de un elemento anterior dentro de un enunciado sería *metalingüístico* si es tan parte de la lengua como lo que se trata de corregir?

que la expresión de la lengua objeto puede hacerse que afecte a determinadas personas, pero que la expresión metalingüística no tiene esta característica; que la expresión de la lengua objeto tiene un referente, no la expresión metalingüística⁴; que la primera designa un determinado contenido objetivo del mundo y la última no).

d) Autorreferencia: texto sobre un texto

Jakobson habló de las funciones del lenguaje y en ellas habrá que situar las que son específicas del discurso político. Evidentemente nos interesa la función referencial [...] y la función metalingüística o hacer hablar al lenguaje de sí mismo (Alvar, 12).

e) Opiniones, creencias, especulaciones

Viel schwieriger dürfte es sein, das metasprachliche Wissen der Sprecher systematisch zu erfassen und zusammen mit ihrer sprachlichen Äusserungen kontrastiv zu kartographieren. Als "attitudes", "volkstümliche Sprachwissenschaft", "linguistica spontanea" (O. Lurati), "lingüística imaginativa" (H. Thun), "delimitaciones subjetivas" (A. Elizaincín) ist das Verhalten zur Sprache terminologisch erfasst (Radtke-Thun, 13).

f) Explicaciones sinonímicas

Al referirse al marcador *c'est à dire* algún autor ha aludido a la conocida distinción entre lenguaje primario y metalenguaje (o uso y mención). Obsérvese la siguiente secuencia

(1) "Partamos, pues, una vez más en busca de ideas claras. Es decir, verdades".

⁴ Pero no se ve cómo debemos entender 'referente' cuando se dice que una expresión no tiene referente. Pues si la definición del *DRAE*, 1992, 'Aquello a que se refiere el signo' es correcta, cualquier expresión que no sea mero *flatus vocis* tendrá necesariamente referente; otra cosa es que no sea un referente físico o concreto; decir que una expresión normal no tiene referente implica obviamente desvirtuar el significado generalmente aceptado de referente.

La primera parte, hasta el punto, constituiría un hecho de lenguaje primario. A partir de ahí se trataría de metalenguaje [...] En realidad, el asunto es mucho más complejo. Aunque aquí no pretendamos entrar en este problema, conviene establecer una distinción entre lo metalingüístico y lo metatextual, entre reformulación y explicitación [...] (Manuel Casado, en *Lingüística española actual*, XIII-1, 1991, 112).

2. EL 'MÁS ALLÁ' IMPLICA BÚSQUEDA DE FUNDAMENTACIÓN, NÚCLEO ESENCIAL, PRINCIPIOS BÁSICOS

Aquí presentaré textos en los que el uso de *meta-* parece llenar la función de hallar algo más completo o perfecto que el campo del que se parte, como un punto o centro privilegiado desde donde el campo dado se domina mejor.

a) Lo que simplemente rebasa el dominio está en un plano más abstracto o elevado.

La razón natural de la que habla Descartes es en principio universal, ahistórica, pre o metalingüística (J. Derrida, 31).

b) Búsqueda de fundamentación, núcleo esencial, principios básicos.

b.1) Disciplinas que fundamentan otras disciplinas⁵.

Metalógica

1. Sintaxis lógica
2. Semántica lógica

⁵ El afán autofundamentador de la ciencia moderna se ve en el siguiente texto que quizá contribuya a explicar la proliferación de *meta-*:

En sus páginas examinó con algún detalle las condiciones de la reflexión filosófica en el siglo XX. Si para Kant la tarea de la filosofía se reducía a la fundamentación del conocimiento científico, para los pensadores de nuestros días incluye eso y mucho más. Ahora la filosofía se ha volcado sobre ella misma originando una filosofía de la filosofía, una ciencia autofundamentadora que exige de sí respuestas acerca de sí (Gonzalo Cataño. "El filósofo Rafael Carrillo", en *Ideas y Valores*, n° 101, agosto de 1996, 3-23, p. 9).

a. Semántica básica

b. Teoría de modelos (Bobenrieth, 425).

b.2) Núcleo léxico-conceptual de una determinada actividad o contenido oculto de algo.

Los conceptos no se pueden clasificar, son subjetivos, se desprenden de la significación que está condicionada por el sistema de la lengua dada –en la primera metalengua: en la formación de los conceptos en la lengua hemos de suponer una fase intermedia con conceptos precientíficos no fijados intensionalmente –en la segunda metalengua: sólo se admiten conceptos científicos (Juan Luis Jiménez Ruiz, en *Estudios de Lingüística*, Universidad de Alicante, 7 (1991), 82-83).

En otras palabras, el mensaje de ayuda dice: “Esto es bueno para tí”. Pero el hecho de prestar ayuda conlleva también otro sentido subyacente (un metamensaje): “Soy más competente que tú” (Tannen, 26).

Los metamensajes conflictivos inherentes a la ayuda se hacen más evidentes en las relaciones jerárquicas de trabajo (íd., ibíd., 27).

In entrambi i casi il metatesto si apre con un semema [...] chi rappresenta il nucleo di informazione estetica fine del processo di lettura (matrice): il metatesto si dirama del semema matrice incorporando in esso tratti semantici che possono anche esulare dalla denotazione del semema nella langue, costruendo cioè il semema come ipersegno (C. M. Calcante, en *Lingua e Stile*, XXVII-1, 1992, p. 112).

b.3) Mayor perfección o completez

Quería, necesitaba hacer una novela a la segunda potencia, una meta-novela, que me permitiera cuestionar los problemas no sólo del hombre de nuestro tiempo [...] sino el problema específico del creador de ficciones en esta crisis total de la humanidad (E. Sábato, en *Revista Iberoamericana*, LVIII, 1992, p. 36).

b.4) Apoyo, justificación, fundamentación

Le texte expose le projet d'une encyclopédie monumentale à l'intérieur de laquelle l'histoire de la grammaire a une place importante. On y insiste à la fois sur l'aspect “documentaire” de

cette histoire et sur sa portée cognitive, et à cette titre le texte programmatique de cette article mérite un étude “métahistoriographique” (P. Swiggers & J. de Clercy, en *Neuphilologische Mitteilungen*, CVII-1, 1996, 104).

El idealismo alemán recurre a un metaprincipio que funda el desarrollo, a la vez que del conocimiento, de la sociedad y del Estado en la realización de la “vida” de un sujeto que Fichte llama “Vida divina” y Hegel “Vida del espíritu” (Lyotard, 69).

Este es el “destino” del pueblo alemán, llamado “pueblo histórico-espiritual”. Ese sujeto al que le son debidos tres servicios: trabajo, defensa y saber. La Universidad asegura el metasaber de esos tres servicios, es decir, la ciencia” (Lyotard, 71).

Me parece que cabe dividir las hoy proliferantes “filosofías sectoriales” (filosofías de-) en dos bloques. De un lado caerían algunas que son abiertamente metateoría referida a las ciencias en general o a una determinada ciencia (“filosofía de la física, de la biología...”) (Gómez Caffarena, 4).

En suma, la pregunta por el fundamento se ramifica en Platón en dos direcciones: en la dirección de la pregunta por la *physis*, tema de la metafísica, y en la dirección de la pregunta por la polis, tema de la metapolítica. En ambas disciplinas el fundamento se busca en el mundo de las ideas más allá de la realidad física y de la realidad política (D. Cruz Vélez, 1989, 56).

Haré uso del término *moderno* para designar cualquier ciencia que se legitima a sí misma en referencia a un metadiscurso... haciendo un explícito llamado a tal o cual gran narrativa: la dialéctica del Espíritu, la hermenéutica del significado, la emancipación del sujeto razonante o actuante, la creación de la riqueza (Lyotard en Callinicos, 22).

El marco conceptual de Habermas es metacrítico. La metacrítica, dice Habermas, “Somete la crítica del conocimiento a una inexorable reflexión”. Lo que Habermas desea mostrar es que la metacrítica es todavía crítica en la medida en que la cuestión central de esta última [...] es la cuestión de la síntesis del objeto (Ricoeur, 241).

Pero ¿cómo se sabe lo que debe contener o lo que contiene una axiomática? Las condiciones que se acaban de enumerar son formales. Debe existir un metalenguaje determinante si un lenguaje

satisface las condiciones formales de una axiomática: este metalenguaje es el de la lógica (Lyotard, 158).

Entre sus novelas, la última, *Abaddón el exterminador*, incluye el “diario del escritor”, complementando una valiosa teorización que nos hemos resistido siempre a llamar “metatexto”, como lo hace la crítica lotmanianna o la semiología textual, ya que para nosotros es el núcleo mismo del pensamiento del escritor (Maturó, 55).

En relación con la biología, la economía y las ciencias del lenguaje no carecen, pues, de exactitud o de rigor; están más bien como ciencias de la duplicación en una posición “metaepistemológica”. Y quizás el prefijo no esté muy bien elegido: ya que no se habla de metalenguaje más que cuando se trata de definir las reglas de interpretación de un primer lenguaje (Foucault, 344)⁶.

Y si bien se puede desarrollar una pluralidad de lógicas atinentes a los diversos “mundos”, ellas deberán tener algo general que sea común a todas. Vasiliev decide llamar “metalógica” a ese núcleo común, en analogía con el término “metafísica” (Bobenrieth, 39).

b.5) Filosofía, principios generales abarcadores

De ahí que sea necesario inventar, en analogía con la metafísica de los griegos, una metahistoria.

La metahistoria es también historia, pero no historia de los fenómenos que estudian las ciencias históricas particulares, sino intrahistoria de los cambios fundamentales de la existencia humana [...] Un cambio de este tipo es, por ejemplo, el que produjo lo que se ha llamado la Edad Media. El hombre perdió de pronto su centro en este mundo y lo colocó en el más allá de donde esperaba recibir el don de la salvación (Cruz Vélez 1993, 234-35).

⁶ En este texto se ve el uso de *metalenguaje* para referirse a un determinado campo léxico-conceptual; pero además, como casi todos los textos aquí citados, ejemplifica otra confusión que considero inconveniente: la de *lengua y lenguaje*, pues obviamente no se hace referencia a ningún lenguaje distinto de la lengua. Sin duda en esta confusión hay un claro elemento de interferencia del inglés (y quizá del alemán) como puede verse en Montes 1998.

Los intentos de interpretar las gestas del hombre desde dicho punto de vista han recibido el nombre de filosofía de la historia, un nombre sumamente vago que cobija las más disímiles construcciones teóricas. Es mejor el de metahistoria (Cruz Vélez 1993, 236).

Según Lyotard, las narrativas populares –cuentos folclóricos– se caracterizan por ser autolegitimadores; no requieren justificación en términos de una “meta-narrativa”; es decir, de una teoría abstracta de la racionalidad o de una de las “grandes narrativas del pensamiento ilustrado, en las que los relatos individuales se integran dentro de una totalidad que se despliega: la Razón, el Espíritu, el Proletariado” (Callinicos, 182).

Por el otro lado, la semiótica aplicada se subdividiría en “teoría de la ciencia” y “lingüística tradicional”. Y, en general, la semiótica tendría como correlato la “metasemiótica”, que según esto se identificaría con la filosofía analítica del lenguaje; ambas constituirían la “teoría del lenguaje” (Bobenrieth, 173).

b.6) Fundamentación ad infinitum, por consiguiente, hasta Dios

Es solo una dificultad aparente que consiste en decir que la filosofía, en relación a la ciencia hipotética, es una metateoría que debe explicar y fundamentar el propio principio del falibilismo. Pues desde Tarski sabemos que para cada metateoría puede pensarse una metateoría y así ad infinitum (Appel, 116).

Alfredo Fierro comenta así la afirmación de Barthes: “Para el crítico estructuralista, hecho a analizar en infinito círculo de palabras que remiten a palabras, textos que reproducen o glosan otros textos, significantes que significan otros significantes, Dios aparece como metatexto o realidad más allá de las palabras y los escritos, como aquel que rompe su inacabable circularidad, como significado o referente puro y no significante o denotador de otra cosa (Rincón, 155).

III. A MODO DE CONCLUSIÓN

Creo que de los textos presentados se deduce que los derivados con *meta-* han llegado a una proliferación viciosa. De una parte, extremando el 'más allá' de la metafísica se llega (Barthes según Rincón) a identificar a Dios con el último metatexto, resultado natural de la sucesión ad infinitum del metatexto que explica o fundamenta otro metatexto. En la otra vertiente, hacia el detalle, se llega a identificar metalengua con la simple corrección de deslices o errores del habla (Harweg), con la dicotomía *langue-parole* y con las valoraciones idiomáticas en el uso de la lengua, así como con la terminología gramatical (Rabanales), en la que se produce un trastrueque o reemplazo inútil y confundidor como cuando a las funciones gramaticales (SUJETO, PREDICADO, ACUSATIVO, etc.) se las denomina *metafunciones* (Alcaraz y Martínez) ¿Qué queda entonces para las funciones? Pregunta similar podría hacerse en relación con el texto de Alcaraz y Martínez sobre *lexicografía* citado en la parte I ¿De qué se ocuparía entonces la lexicografía si la metalexicografía se ocupa de la historia y teoría de la disciplina, de los diccionarios, etc.? Es difícil evitar la impresión de que el abusivo prefijo *meta-* está vaciando de contenido las diversas disciplinas a las que se aplica.

Al extender casi incontroladamente sus sentidos ¿el elemento estudiado no se está haciendo inútil y sacando valedero el principio filosófico de que el ser puro y la nada pura son la misma cosa?⁷

⁷ Ist das Sein nicht so etwas wie das Nichts? In der Tat, kein Geringer als Hegel hat gesagt: das reine Sein und das reine Nichts ist also dasselbe" (M. Heidegger. *Kant und das Problem der Metaphysik*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1951, p. 204). Por lo demás, la crítica a los desbordamientos que ha producido el abuso de *meta-* no ha faltado. Ver L. F. Lara, "Une critique du concept de métalangage" en *Folia Linguística*, XXII-3/4, 1989, 387-404, en lo referente a la supuesta posibilidad de regresión al infinito de metalenguaje que funda otro metalenguaje: "Depuis que Tarski et Carnap ont laissé croire que pour tout métalangage on peut construire un métalangage d'ordre supérieur qui le fonde, multipliant à l'infini la chaîne des métalangages de degré $n + 1$ jusqu'à l'indétermination, car il est impossible de trouver un métalangage qui les fonde tous (et qui ait les caractéristiques exigées par sa définition)" (p. 399). Y en cuanto a lo problemático de la utilidad del concepto de 'metalenguaje': "Ceci ne doit pas impliquer une définition différente du concept de *métalangage* en linguistique mais plutôt la reconnaissance du fait qu'un *métalangage* d'une langue naturelle et en langue naturelle ("métalangage naturel") n'a pas de sens" (401). Creo que esta conclusión se impone en sana lógica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, MANUEL (1991). "Lenguaje político: debate sobre el estado de la nación (1989)". *Lingüística española actual*, XIII, 5-46.
- APPEL, K. O. (1995). *Teoría de la verdad y ética del futuro*. Barcelona: Paidós.
- BOBENRIETH, A. (1996). *Inconsistencias ¿por qué no?* Bogotá: Tercer Mundo.
- CALLINICOS, A. (1993). *Contra el posmodernismo*. Bogotá: El Áncora Editores.
- CRUZ VÉLEZ, DANILO (1989). *El mito del rey filósofo*. Bogotá: Planeta.
- (1993). *Tabula rasa*. Bogotá: Planeta.
- DERRIDA, J. (1995). *El lenguaje y las instituciones filosóficas*. Barcelona: Paidós.
- DRAE = Real Academia Española (1992). *Diccionario de la lengua española*. Madrid.
- DUBOIS, J. [y otros] (1973; 1979). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- FOUCAULT, MICHEL (1993). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI Editores.
- GÓMEZ CAFFARENA, JOSÉ. "Filosofía de la religión", en *Boletín Informativo*, Fundación Juan March, núm. 270, mayo 1997.
- HARWEG, ROLAND, "Semi-metakommunikative Äusserungen". *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung*, 36 (1983)-3, 287-302.
- HERNÁNDEZ ALONSO, CÉSAR (1996). "Procedimientos y mecanismos del metalenguaje en español". *Lexis*, XX, 1-2, 373-92.
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO (1953; 1974). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- LEWANDOWSKI (1982). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra.
- LYOTARD, J. F. (1994). *La condición posmoderna*. Madrid: Cátedra.
- MATURO, GRACIELA (1992). "Vida y obra: la poética humanista de Ernesto Sábato". *Revista Iberoamericana*, vol. LVIII, núm. 158.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN (1993). *Idioma, nación, norma*. Academia: Bogotá.
- (1995). *Dialectología general e hispanoamericana*. 3ª ed., Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- (1998). "Confusión "lengua" y "lenguaje", ¿otro aspecto del imperialismo mundializante?" *Thesaurus*, LIII-2, 553-60.
- RADTKLE, E. y H. THUN (1996). *Neue Wege der romanischen Geolinguistik*. Kiel: Westensee Verlag.
- RICOEUR, PAUL (1994). *Ideología y utopía*. Barcelona, Gedisa.
- RINCÓN, ALFONSO (1978). "Lenguaje religioso y ciencias del lenguaje". *Ideas y valores* (Bogotá), núms. 53 y 54, pp. 137-57.
- RIVAROLA, JOSÉ LUIS (1990). *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Lima.
- TANNEN, DEBORAH (1995). *Tú no me entiendes*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.